

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO



RECORDANDO A HENRY MILLER

AUNQUE no sepas por qué estás aquí y encuentres mareante
el olor de las flores
debes reconocer que es una hermosa fiesta todo muy preparado
excelente servicio
un aire teatral cubre el jardín sobre el que flota esa luna
de junio un poco absurda
mientras los camareros parece que den quiebros y se muevan
como siguiendo el ritmo estereofónico
The Rolling Stones tu amigo se largó puedes jurarlo
detrás de aquella chica pelirroja
una Libra sin duda ojos voluntariosos inquietantes
y la sonrisa abiertamente cínica
pero su compañera dónde se habrá metido
la Piscis que rehúye tus miradas
linda como potranca sin montura a la que acaban
de peinar la crin.
Un Acuario del grupo más cercano cortésmente te ofrece
un cigarrillo de un paquete horrible
y sin rodeos te pregunta sobre El Aleph de Borges
como si se tratara de un coche deportivo
gracias no fumas rubio por supuesto es espléndido
debiera usted leerlo siete veces
te vas te acercas al salón y mientras con dulzura
alguien te sirve un whisky y ni lo miras
oyes como un Escorpio comenta con dos Cáncer
la situación en el Oriente Medio
y un poco más allá atiendes a un Acuario que perora
sobre la polución en las ciudades:

dulce obtuso país que un día se ha de hundir como astillada barca
vieja de un Parque de Atracciones
y bien que te alegraras si con ella se fueran al fondo esos patanes
y vendedores de quincallería.

Mejor date una vuelta y observa en la glorieta
a una Virgo entrecana que apabulla
a un desgraciado Leo ejecutivo que acaba de apearse
del avión que le trajo de Madrid
peligro junto al lago un Capricornio inconcebible quiere
explicarte su larga y triste historia
vuelve al salón precisas otro trago ahí va la Piscis
que se te esfuma bajo la escalera
esa puerta quizás pero no es un lavabo donde encuentras
a dos Géminis tocándose el vitelo
gods dios esto es inicuo te quieren presentar al anfitrión
un Libra castellano bebe bebe
no te pongas nervioso podrías tropezar con cualquier cosa
y derramar tu vaso en el escote
de aquella espeluznante Sagitario chillona
de rostro sibilino y grandes tetas
mucho gusto señor espléndida su fiesta deboirme
pues has visto a tu Piscis despedirse
y huyes tras ella no miras hacia atrás porque recuerdas
a la mujer de Lot esto es tremendo
pierdes whisky on the rocks y amigo y corres gritas
mi chica mi coneja espérame.

